

Vivir Percibiendo la Intención de la Creación Cósmica Detrás de Todas las Cosas

◎ La Fuente de la Vida y el Mundo Más Alejado de Ella

Cuando aquietamos los pensamientos, serenamos la mente, soltamos los cinco sentidos y calmamos aún más la conciencia, el ámbito de tiempo y espacio que percibe nuestra autoconciencia comienza a expandirse. A medida que esto sucede, poco a poco nos volvemos capaces de observar dentro de nosotros mismos numerosos fenómenos y formas de vida que antes parecían existir fuera de nosotros.

Sin caer en la autosatisfacción en esta etapa, si seguimos remontando nuestra conciencia aún más hacia la fuente, hacia el origen, hacia la raíz, y observamos mientras devolvemos todo al Sujeto creador mismo, llegamos a percibir que nuestra vida no es otra cosa que la propia energía de la vida que toma al universo entero como sí misma.

Sin embargo, ¿qué ocurre cuando devolvemos la conciencia al cuerpo físico y contemplamos este mundo? Aunque vivimos revistiendo aquel cuerpo primordial de luz con un cuerpo divino y un cuerpo espiritual, y luego con un cuerpo astral, y finalmente con el cuerpo físico, sumamente restrictivo, la mayoría de las personas en la Tierra ha olvidado la naturaleza infinita inherente a su propia vida y vive limitándose a sí misma.

En esta etapa, nosotros, los seres humanos, vivimos en un mundo que se encuentra más alejado de la “libertad sin ataduras”, de la “conciencia panorámica”, de la “mente sin apego y sin acción forzada” y del “autorreconocimiento que toma al universo como la propia mente”, cualidades que la conciencia original posee como “ser de la Luz de la Vida”.

De este modo, nuestra 모습—habiendo olvidado por completo nuestro verdadero corazón y nuestro verdadero ser—se asemeja a tantear en la oscuridad total, como en las profundidades del océano o bajo tierra, o a un viaje en el que seguimos caminando sin poder escapar de la niebla de la confusión.

◎ Preguntas que Surgen en un Mundo Lejano del Cielo

Cuando se pasa mucho tiempo en un mundo así, aun sabiendo que los “si tan solo” o los “qué habría pasado si” no pueden ocurrir en realidad, no se puede evitar pensar de la siguiente manera:

“Si nuestra conciencia manifiesta no hubiera perdido los recuerdos de la era de los seres divinos en este plano terrenal, ¿no habríamos conservado el Ojo Divino, la perspectiva panorámica?” “Si nosotros, como seres del cosmos que hace mucho descendimos a este planeta recién formado llamado la Tierra para colonizarlo, hubiéramos podido transmitir nuestra conciencia divina 그대로 a nuestros descendientes, ¿no habría caído el mundo terrestre en un grado tan profundo de confusión?”

¿Por qué vivimos en un mundo tan restrictivo? ¿Por qué todos hemos olvidado nuestro verdadero corazón y nuestro verdadero ser? Si nuestro verdadero corazón como “seres de la Luz de la Vida” era originalmente libre y sin restricciones, ¿por qué no continuó desde el principio un mundo así?

Entre quienes creen y veneran a los dioses y a los Budas, pienso que no son pocos los que en algún momento han dirigido a lo divino preguntas como: “Si Dios existe realmente, ¿por qué se creó un mundo lleno de tanta confusión?”.

Todas estas preguntas se esclarecen al conocer “quiénes somos realmente los humanos de la Tierra y a qué vinimos a este planeta”, y “cuál es el programa para colonizar un planeta recién formado”.

Hablaré de contenidos similares en nuestras reuniones de estudio, y también está previsto tratarlos en la charla de Oimachi el 11 de febrero, por lo que no entraré aquí en detalles. Sin embargo, a modo de conclusión, la esencia es la siguiente: “el estado actual de la Tierra y las formas de vida individuales de la humanidad son, por una razón necesaria, temporalmente incompletos y desarmonizados”, y “todo es, escena tras escena, parte de un programa necesario, inevitable y perfectamente diseñado”.

◎ El Uso de la Conciencia que Determina el Futuro

Al vivir en una época como la actual, en la que la mente puede inclinarse fácilmente hacia pensamientos apocalípticos, lo que se vuelve cada vez más necesario e importante es “la manera en que usamos nuestra conciencia”. Para dar un ejemplo muy sencillo, es como la diferencia entre mirar un vaso con agua hasta la mitad y pensar: “Aún queda la mitad”, o pensar: “Solo queda la mitad”.

En el transcurso de la vida, estamos tomando decisiones, haciendo juicios y determinaciones en cada instante. Cuando observamos la forma de vivir de la humanidad desde una perspectiva panorámica, vemos innumerables contrastes: “quienes aceptan las circunstancias y quienes las rechazan”, “quienes perdonan los errores de otros y quienes no pueden hacerlo”, “quienes mantienen buen ánimo y quienes se irritan en la misma situación”, “quienes reciben algo con agrado y quienes sienten aversión”, “quienes aceptan los acontecimientos con amplitud y quienes los critican con nerviosismo”, y “quienes observan el desarrollo futuro con optimismo y quienes lo hacen con pesimismo”. La lista es interminable. En las mismas circunstancias, cada persona pasa su tiempo usando la conciencia de una manera que crea un futuro completamente opuesto.

¿Por qué surgen tales diferencias, aun cuando vivimos en el mismo mundo? Cuando miramos profundamente en el corazón, la causa se vuelve muy clara. En última instancia, es porque el futuro de cada persona se vuelve totalmente distinto según “a quién se percibe a sí misma como siendo”.

Quienes han decidido que “este cuerpo físico soy yo” creen sin excepción que el torbellino de emociones y pensamientos es su propio pensar y su propio corazón. En cambio, quienes piensan “estoy protegido por los dioses y los Budas” o “mi verdadero corazón es hijo de Dios,

por lo tanto la divinidad es mi verdadero yo”, observan objetivamente las emociones y pensamientos que cruzan su mente y tratan de captar con calma la totalidad de la situación desde un nivel más profundo del corazón.

☉ La Clara Distinción entre el Verdadero Corazón y los Pensamientos Kármicos

Hay algo que puede afirmarse con certeza: en el corazón de la humanidad actual en la Tierra coexisten, mezclados, los “pensamientos emocionales” y la “conciencia divina”. Vistos a través del Ojo Divino con el que estamos equipados de manera innata, los pensamientos emocionales que agitan la mente no son nuestro verdadero ser. Son, por ejemplo, como nubes que pasan fugazmente por el cielo.

Desde esta perspectiva, nuestro verdadero corazón es el cielo azul, la tierra y el tiempo y el espacio mismos. Si seguimos remontándonos aún más a su origen, es la acción del sol que da vida a todas las cosas, y retrocediendo todavía más, puede decirse que es la conciencia creadora del universo, la fuerza fuente que hace existir el espacio mismo y permite que todo exista.

Cuando “vivimos como el cielo azul y la tierra”, “vivimos como el sol” o “vivimos como el universo mismo”, trascendemos pensamientos emocionales como la ansiedad, la tristeza y la ira, y somos capaces de descubrir, más allá de fenómenos y acontecimientos que a primera vista pueden parecer negativos, una esperanza luminosa para el futuro como una “realidad cierta”.

Vistos con el ojo de la verdad, todos los fenómenos no son más que los resultados de la liquidación del pasado, formas que se van desvaneciendo. Y algo aún más importante que eso es lo siguiente: la conciencia que sostenemos en este mismo instante es el verdadero “ahora” que teje un futuro radiante.

En la noche del sábado, haciendo nuestra esta conciencia alineada con la ley universal, y discerniendo claramente dentro de nosotros entre el verdadero corazón y los pensamientos kármicos, contemplaremos serenamente la Tierra con el Ojo Divino, pondremos el foco en la gran naturaleza y en todos los seres vivos, y haremos de ello un tiempo para irradiar la luz de la fuente misma de la vida.

Programa del Día

[Palabras de Apertura]

NAGANO : **Hola a todos. Damos comienzo al programa del sábado por la noche, «Un Día para Contemplar el Mundo con el Ojo Divino».**

El “Día para Cultivar el Ojo Divino” de hoy será un tiempo para reflexionar sobre los pensamientos que surgen y se desvanecen en nuestro corazón, para discernir cuáles son

pensamientos emocionales que se han apartado de nuestro verdadero corazón y cuáles son la conciencia del verdadero corazón mismo. A través de este proceso, renovaremos nuestra comprensión al considerar el cielo azul y la tierra como nosotros mismos, y pasaremos este tiempo contemplando la divinidad inherente en todas las cosas como una realidad cierta y viva.

1. Oración por la Paz Mundial

NAGANO : Comencemos.

Sekai Jin-rui ga Heiwa de ari-masu you-ni.

Nippon ga Heiwa de ari masu you-ni.

Watakushi-tachi no Ten-meï ga mattou sare masu you-ni.

Shugo-Rei-sama, arigatou gozai-masu. Shugo-Jin-sama, arigatou gozai-masu.

May peace prevail on Earth.

May peace be in our homes and countries.

May our missions be accomplished.

We thank you, Guardian Deities and Guardian Spirits.

2. Un Tiempo para Establecer la Conciencia Divina

NAGANO : Muchas gracias. Ahora entraremos en un tiempo para establecer la conciencia divina. La conciencia divina es la conciencia con la que contemplamos el mundo a través del Ojo Divino; es la conciencia de un estado de iluminación, la conciencia de la unidad entre lo divino y el yo, y también puede describirse como la conciencia de Rojintsū: el agotamiento completo de las pasiones ilusorias. Por favor, escuchen lo que voy a compartir en un estado de calma y relajación.

Regresemos Nuestra Conciencia a la Fuente de la Vida

Primero, sentémonos.

Una silla está bien,

o sentarse formalmente en el suelo.

Si resulta difícil mantener el cuerpo erguido,

también está bien recostarse en una cama.

Ahora endereza tu postura.

Si estás acostado, recuéstate boca arriba

y estira suavemente el cuerpo en línea recta.

Cierra los ojos en silencio.

A continuación, exhalamos.

Frunce suavemente los labios,

lleva tu conciencia al bajo abdomen, debajo del ombligo,
y exhala lenta y finamente,
como si tuvieras la intención de seguir exhalando para siempre.

En realidad, pueden ser diez segundos,
pueden ser veinte,
pueden ser treinta,
y para algunas personas, incluso más.

Cuando hayas exhalado de verdad por completo,
sin intentar inhalar,
el aire llenará naturalmente tus pulmones.

Siente esa respiración natural con todo tu cuerpo,
y solo al final mismo de la inhalación
inhala conscientemente hasta el fondo.

Luego vuelve a exhalar.
Y repite...

El tiempo no es lo importante.
Así que relaja tu mente.
Deja atrás la respiración superficial habitual
y familiarízate con un ritmo de respiración lento y sereno.

Un minuto... dos... tres... cinco... siete... diez...
La sensación del cuerpo físico, sujeto a la gravedad,
comienza a volverse más ligera.
A través del portal dimensional llamado Tanden
(10 cm por debajo del ombligo),
la conciencia superficial entra en una dimensión más profunda del cuerpo.

No es necesario ver nada,
ni escuchar nada en lo espiritual.
Si alguien viera u oyera sin haber alcanzado la mente inamovible,
sería como el cazador de momias que se convierte en momia.

Fija la mirada en un solo punto detrás de los párpados cerrados,
y ofrece la Oración por la Paz Mundial,

o entona palabras de Luz,
o continúa sosteniendo el pensamiento:
«Todo es perfecto. Nada falta. Gran cumplimiento».
Deja que la exhalación y la inhalación
se monten en palabras de luz, palabras de verdad, palabras sagradas,
y regresa a tu ser al cuerpo de luz,
no al cuerpo físico.

El ritmo suave de la respiración es la respiración del universo.
Si en el camino sientes el deseo
de cambiar a una respiración vibratoria, está bien.
Lo importante es continuar respirando
lenta y constantemente, a un ritmo uniforme.
No importa qué método de respiración utilices.
No confundas los medios con el propósito.

En este mismo momento,
en lo más profundo de nosotros,
nuestros Espíritus Guardianes y Deidades Guardianas
están obrando poderosamente.
Solo necesitamos confiarles todo a su acción.

A través de nuestros cuerpos físicos como vehículos,
ellos esparcen la energía cósmica en el mundo terrenal,
purifican profundamente nuestras formas que se desvanecen,
y anclan la línea sagrada del mundo en el futuro.
Incluso en este preciso instante,
nuestros Espíritus Guardianes y Deidades Guardianas
recorren el tiempo y el espacio,
obrando sin cesar.

Nuestra conciencia corporal centrada en el yo
puede pensar muchas cosas,
pero comparadas con la obra de los guardianes divinos,
tales ideas son triviales e insignificantes.

«No pienses cosas innecesarias.
Entrégalo todo a tus Espíritus Guardianes y Deidades Guardianas.
Cuando haces eso, es cuando

los diversos pensamientos kármicos
se desvanecen con mayor facilidad».

Cuando la voz de Goi-sensei
resonó en mi mente,

Muchas gracias.

3. Gratitud a la Naturaleza en Todo el Mundo, Ofrecida a Través del Ojo Divino

GYOUTEN : Muchas gracias, NAGANO-san. A partir de aquí, entraremos en un tiempo para contemplar la Tierra a través del Ojo Divino y ofrecer gratitud a la gran naturaleza y a todos los seres vivos.

Ahora, en el año 2026, hemos llegado al punto en que, situándonos en una perspectiva sagrada, somos capaces de enviar luz de gratitud a todas las formas de existencia y a cada acontecimiento que surge.

El camino que nos ha traído hasta aquí no ha sido fácil; sin embargo, no se ha logrado únicamente con nuestras propias fuerzas.

Ha sido gracias a la Tierra, al aire, al agua y a toda la gran naturaleza, así como a la existencia y la dedicación de innumerables plantas y seres vivos. También ha sido gracias a nuestros antepasados, a nuestros Espíritus Guardianes, a nuestras Deidades Guardianas, a los dioses de los reinos divinos y a los ángeles cósmicos, quienes nos han nutrido y guiado hasta el día de hoy.

Hoy, con el corazón lleno de gratitud hacia todos esos seres que nos han criado y sostenido, ofreceremos nuestro sincero agradecimiento a la naturaleza y a los seres vivos de todo el mundo, y enviaremos la luz del Dios Universal. Comencemos ahora.

3-1. Oración por la Gran Naturaleza de América del Norte y Central

NAGANO : En primer lugar, ofrecemos una oración por la gran naturaleza de América del Norte y Central.

A partir de aquí, leeremos las palabras que aparecen en la pantalla y formaremos el Signo del Sagrado Re-despertar una vez cada vez.

GYOUTEN : Estamos unidos con la gran naturaleza de Norte y Centroamérica a través de lo Divino. A toda la gran naturaleza de Norte y Centroamérica—su agua, aire, viento, tierra, montañas y seres vivos—ofrecemos nuestra más sincera gratitud y enviamos la Luz del Dios Universal.

<Formar el Signo del Sagrado Re-despertar una vez>

(Orar durante 14 segundos)

NAGANO : Muchas gracias.

3-2. Oración por la Gran Naturaleza de América del Sur

NAGANO : A continuación, ofrecemos una oración por la gran naturaleza de América del Sur.

GYOUTEN : Estamos unidos con la gran naturaleza de Sudamérica a través de lo Divino. A toda la gran naturaleza de Sudamérica—su agua, aire, viento, tierra, montañas y seres vivos—ofrecemos nuestra más sincera gratitud y enviamos la Luz del Dios Universal.

<Formar el Signo del Sagrado Re-despertar una vez>

(Orar durante 14 segundos)

NAGANO : Muchas gracias.

3-3. Oración por la Gran Naturaleza de Europa

NAGANO : A continuación, ofrecemos una oración por la gran naturaleza de Europa.

GYOUTEN : Estamos unidos con la gran naturaleza de Europa a través de lo Divino. A toda la gran naturaleza de Europa—su agua, aire, viento, tierra, montañas y seres vivos—ofrecemos nuestra más sincera gratitud y enviamos la Luz del Dios Universal.

<Formar el Signo del Sagrado Re-despertar una vez>

(Orar durante 14 segundos)

NAGANO : Muchas gracias.

3-4. Oración por la Gran Naturaleza del Medio Oriente

NAGANO : A continuación, ofrecemos una oración por la gran naturaleza del Medio Oriente.

GYOUTEN : Estamos unidos con la gran naturaleza de Oriente Medio a través de lo Divino. A toda la gran naturaleza de Oriente Medio—su agua, aire, viento, tierra, montañas y seres vivos—ofrecemos nuestra más sincera gratitud y enviamos la Luz del Dios Universal.

<Formar el Signo del Sagrado Re-despertar una vez>

(Orar durante 14 segundos)

NAGANO : Muchas gracias.

3-5. Oración por la Gran Naturaleza de África

NAGANO : A continuación, ofrecemos una oración por la gran naturaleza de África.**GYOUTEN** : Estamos unidos con la gran naturaleza de África a través de lo Divino.

A toda la gran naturaleza de África—su agua, aire, viento, tierra, montañas y seres vivos—ofrecemos nuestra más sincera gratitud y enviamos la Luz del Dios Universal.

<Formar el Signo del Sagrado Re-despertar una vez>

(Orar durante 14 segundos)

NAGANO : Muchas gracias.

3-6. Oración por la Gran Naturaleza de Asia

NAGANO : Next, we offer a prayer for the great nature of Asia.

GYOUTEN : Estamos unidos con la gran naturaleza de Asia a través de lo Divino. A toda la gran naturaleza de Asia—su agua, aire, viento, tierra, montañas y seres vivos—ofrecemos nuestra más sincera gratitud y enviamos la Luz del Dios Universal.

<Formar el Signo del Sagrado Re-despertar una vez>

(Orar durante 14 segundos)

NAGANO : Muchas gracias.

3-7. Oración por la Gran Naturaleza de Oceanía

NAGANO : A continuación, ofrecemos una oración por la gran naturaleza de Oceanía.

GYOUTEN : Estamos unidos con la gran naturaleza de Oceanía a través de lo Divino. A toda la gran naturaleza de Oceanía—su agua, aire, viento, tierra, montañas y seres vivos—ofrecemos nuestra más sincera gratitud y enviamos la Luz del Dios Universal.

<Formar el Signo del Sagrado Re-despertar una vez>

(Orar durante 14 segundos)

NAGANO : Muchas gracias.

3-8. Oración por la Gran Naturaleza de Todas las Demás Regiones

NAGANO : A continuación, ofrecemos una oración por la gran naturaleza de todas las demás regiones.

GYOUTEN : Estamos unidos con la gran naturaleza de todas las demás regiones a través de lo Divino. A toda la gran naturaleza de todas las demás regiones—su agua, aire, viento, tierra, montañas y seres vivos—ofrecemos nuestra más sincera gratitud y enviamos la Luz del Dios Universal.

<Formar el Signo del Sagrado Re-despertar una vez>

(Orar durante 14 segundos)

NAGANO : Muchas gracias.

4. Oración por el Re-despertar Divino de la Humanidad

GYOUTEN : Finalmente, con sincera devoción, formaremos una vez el Signo del Sagrado Re-despertar para el re-despertar sagrado de la humanidad.

Después de completar el signo, por favor mantengan los ojos cerrados y ofrezcan su oración.

Que la Paz prevalezca en la Tierra.

La Divinidad de la Humanidad ha despertado nuevamente. Dai-jouju.

Que la Paz prevalezca en la Tierra.

La Divinidad de la Humanidad ha despertado nuevamente. Dai-jouju.

<Formar el Signo del Sagrado Re-despertar una vez>

(Orar durante 14 segundos)

GYOUTEN : Muchas gracias.

NAGANO : GYOUTEN-san, muchas gracias.

Fin